

Consejos para los Padres: Qué Hacer si su Hijo o Hija es Testigo de Actos de Intimidación y Abuso

La intimidación y el abuso ocurren cuando un estudiante dice o hace cosas a propósito que hieren a otro estudiante. Es común que estos actos se repitan y que al estudiante maltratado se le dificulte defenderse. El abuso puede darse de muchas formas, tales como golpear, insultar, provocar, rechazar, amenazar, poner apodosos ofensivos, hacer circular rumores falsos, enviar mensajes maliciosos por teléfono, celular, Internet. Sin embargo, no se considera intimidación o abuso cuando dos estudiantes con igual fuerza o poder discuten o pelean.

Muchos estudiantes son testigos de casos de intimidación y abuso en la escuela. Es muy importante que estos alumnos, que solo son espectadores, busquen ayuda para que el abuso termine. Por ello, estamos en la escuela enseñando a los estudiantes lo que pueden hacer cuando son testigos de casos de abuso escolar. A continuación encontrará algunas sugerencias para ayudar a combatir este problema.

Si su hijo o su hija habla con usted de haber sido testigo(a) de un caso de abuso en la escuela, se recomienda hacer lo siguiente:

- Enseñe a su hijo(a) cómo conseguir ayuda sin que corra riesgos.
- Anime a su hijo(a) para que intervenga verbalmente, si no corre ningún riesgo, diciendo por ejemplo: “Cálmate, esto no te va a llevar a ningún lado”.
- Dígale a su hijo(a) que no se ría cuando observe actos de abuso, y que tampoco observe pasivamente cuando alguien está siendo maltratado. Esto solo refuerza la conducta del que comete el abuso —quien desea ser el centro de atención.
- Anime a su hijo(a) para que le diga a un adulto de confianza cuando observe actos de intimidación y abuso. Reportar un acto de abuso a un adulto no es ser un chismoso o “soplón”—por lo contrario, es un acto de valor. Si fuera más fácil para el/ella, sugiera ir junto con un amigo(a) a hablar con un adulto.
- Ayude a su hijo(a) para que apoye a los estudiantes que tienden a ser maltratados, por ejemplo, hablando con ellos y dándoles apoyo después del incidente.
- Enseñe a su hijo(a) a incluir a estos estudiantes en sus actividades, por ejemplo, invitándolos a comer o jugar con ellos.
- Elogie y premie los “actos silenciosos de valor”—tal como cuando los niños(as) trataron de hacer lo correcto para que parara el abuso, aun cuando no hayan tenido éxito.
- Practique con su hijo(a) maneras específicas de detener el abuso, por ejemplo, de lo que podría decir o hacer para ayudar a alguien que está siendo maltratado.